

*Semana del
1 al 7 agosto
2004*

Nº 48

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Daniel Del Vecchio •

*Semana del
11 al 17 julio
2004*

Para el creyente no hay un camino de fe y otro de confianza en la carne. No hay plan A y plan B caso de que el primero no solucione el problema. Todos vamos a llegar al momento en la vida cuando la prueba es tan intensa que diremos “Padre, si es posible que pase este vaso de mí” ¿Señor, no hay otra alternativa?

Para el hombre y la mujer que desea lo mejor, existe solo un camino, y es el camino de la fe. “El justo por la fe vivirá”. Si nos echamos atrás, no podremos agrandar a Dios; pues: “Sin fe es imposible agrandar a Dios”. Lo que predicamos es la Palabra de fe y no hay otra. La Palabra no aprovechó a muchos, en el desierto, pues lo que oyeron no lo mezclaron con fe. Mi mente natural siempre piensa en una salida natural; pero Dios, El Gran Alfarero, me tiene sobre la rueda y desea hacer otro vaso, pues el primero tenia este fallo.

Es muy duro cuando El Alfarero te aplasta y te reduce a solamente una masa de barro; pero estamos en Sus manos y El tiene el poder de hacer un vaso nuevo.

Sara, en su prueba de fe, eligió el plan B; pues después de esperar tanto tiempo; Dios no contestaba, ni cumplía Su promesa. Abraham no dudó al final, y no consideró su cuerpo, ya casi muerto, ni la esterilidad de Sara. No titubeó a las promesas de Dios sabiendo que, Él que prometió es Fiel; Dios es fiel. La fe que pasa esta prueba, la fe que aguanta el fuego; es más preciosa que el oro, aunque sea probado por fuego.

Es también la fe de los tres Hebreos, ante la muerte en el horno.

Martin Luther, escribió que aunque este mundo lleno de demonios amenaza destruirnos, no temeremos porque Dios ha determinado que Su Verdad triunfa en nosotros.

Primeramente La Palabra tiene que triunfar en nosotros antes de triunfar sobre el enemigo. Tenemos que derrumbar todo argumento o pensamiento que se levanta contra La Palabra y La Voluntad de Dios. Dios ha decidido que prosperemos en todo lo que hagamos y que tengamos salud según prospera nuestro espíritu.

Los dolores y el acufeno en mi cabeza, dicen que voy de mal en peor, pero La Palabra escrita y profética declara que la oración de fe sanará al enfermo y El Señor lo levantará. Por Sus llagas soy curado. Dios cargó en Cristo nuestros pecados, errores, debilidades y dolores y toda clase de enfermedad.

Antes de que sea visible y de que lo experimentemos, esa palabra tiene que ganar la ascendencia en nuestro espíritu. Los temores y las dudas deben retirarse ante el avance de la declaración de fe.

La semilla de la mujer pisará la cabeza de la serpiente.

Esperamos pacíficamente que Dios nos saque y nos restaure, pero Dios quiere que tomemos parte en esta guerra. Que el hombre interior se levante y rompa el yugo de la aflicción por la unción del espíritu.

*Semana del
18 al 24 julio
2004*

He estado demasiado pasivo pidiendo oración, pidiendo a Dios algo que ya tenemos. La fe es la evidencia de lo que esperamos.

En proverbios 4:20-22, dice Dios que inclinemos nuestra cabeza a Su Palabra, que la guardemos en medio de nuestro corazón, que la tengamos siempre delante de nuestros ojos y que esa Palabra será vida a los que la hallen y medicina a toda su carne.

La verdad triunfa sobre nuestros temores, sobre nuestra incredulidad y sobre las imaginaciones de derrota y debilidad. Que reinamos con Cristo sentados con Él en lugares celestiales.

El cuerpo tiene que obedecer la voz del espíritu. Dios ha puesto la espada en nuestra boca y tenemos que emplearla. Dios ha prometido cambiar nuestro luto en gozo y darnos el manto de alegría. Cambiemos de traje y gocémonos en El Señor, pues Él hará maravillas. La guerra se ha librado y es terrible y dura, pero la verdad que triunfa en nosotros, triunfará sobre nuestros enemigos.

Si podemos creer que nos salvó cuando hemos recibido a Cristo por la fe, sin más evidencia que Su Palabra ¿Porqué nos es tan difícil creer que también cargó con nuestras dolencias?

Cristo es La Verdad. Su Palabra es verdad, todo lo que la contradice y se opone, tiene que ser atado y echado fuera.

*Semana del
25 al 31 julio
2004*

La voluntad de Dios es que seamos sanados y fuertes en el Espíritu.

La oración de fe es eficaz para obrar un cambio. Preguntamos: ¿Porqué tarda El Señor en contestar? ¿Porqué hay tantos enfermos en el cuerpo, cuando están sanos en el espíritu? No sé, pero me parece que Dios está enseñándonos a hacer guerra, pues más cosas difíciles nos esperan y tenemos que experimentar la victoria en lo natural y luchar en lo espiritual.

Que triunfe La Verdad en mi, en ti, y que toda mentira del diablo sea puesta debajo de nuestros pies. Él viene y vendrá de repente, aunque tarde.

Fortalecido en la fe, guárdala como un tesoro, que nadie ni ninguna cosa te la robe, pues la fe es lo único que abre el cielo y nos trae las bendiciones de Dios. La fe viene por el oír, y por seguir oyendo y oyendo. Cierra tu mente a todo lo que contradice tu fe. Tenemos que vivir por encima de lo sensual y natural si queremos ser hombres y mujeres espirituales.

Dios está esperando que nos pongamos la armadura de la fe. Nos toca a nosotros vestirnos con la mente de Cristo. Cristo nunca dudó de su identidad ni de su misión, ni de la gloria que le esperaba después de la cruz.

Cuando la Verdad triunfe sobre mis sentidos y sobre mis dolores, entonces haré guerra contra las huestes del maligno. Jesús dijo que Su Palabra es verdad y nos amonesta a vivir no sólo de pan, sino por cada palabra que sale de la boca de Dios.